

# EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:  
Drs. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PRÉA  
Secretarios de Redacción:  
Bres. Juan N. Quagliotti y José Miranda  
Redacción: Paseo 1000

CORRESPONDENTES:  
En Roma: Monseñor G. Vanneufville  
En París: François Vassiloff  
En Viena: Hans Tschirn  
En Madrid: José D. Gómez

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO  
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 639  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## Indicador cristiano

Miércoles 29.—Stos. Francisco de Salas, ob., y dr. Mauro y Constantino, mrs.  
Jueves 30.—Sts. Martín, vg., y mr. Lemus, ob., y Gerardo y Jacinta.  
Viernes 31.—Stos. Pedro, Nolasco, fundador; Cirio, Saturnino, Víctor, y Tito, mrs.  
Sábado 1.º de Febrero.—Stos. Celedonio y Ignacio, ob., y mrs. Esteban y Brígida, vg., y mrs. Juan y María.

Montevideo 29 de Enero de 1913

## UNOS COMENTARIOS

El movimiento presenciado entre el numeroso gremio de los almaceneros de la capital, ofreciendo señas para el comentario, y no tienen de dejarlo pasar, sin exponer las aclaraciones que los hechos nos sugieren.

Desde luego, opinamos que la actitud de protesta tomada por el gremio de los minoristas, se nos presenta como una medida sancionada en un momento de entusiasmo colectivo, en el que bajo la influencia de una oratoria vibrante, desaparecen o guardan silencio los que, por no condonar una enorme masa de opinión hecha por el contagio del entusiasmo en una asamblea, dejan de exponer su criterio de prudencia y de sereno razonamiento.

La medida adoptada por los almaceneros minoristas es de una gravedad innegable; y si no se han sentido, en toda su extensión, sus efectos, débese ello a la propia duración de la clausura.

Hay que tener muy en cuenta que esa medida carece de los caracteres esenciales de una huelga, en la que el daño por ella producido a la comunidad, es un daño no buscado directamente, la mayor parte de las veces, pues el daño que directamente se produce es para determinadas personas, patronos, empresas, municipio, etc., resultando, luego, extensivo, por vía indirecta y por el natural establecimiento de los hechos, a toda la masa social.

En el caso de los almaceneros, nada de esto ha sucedido: el daño lo ha tenido que sufrir directa y en toda su fuerza el pueblo, la comunidad. Para ser justificable esa grave actitud sería necesario que la ley contra la cual se protesta, encerrara un violento ataque, un injusto descomunimiento de derechos y de libertades públicas o privadas, que fuera inspirada en su espiritu y en su letra por un objetivo odioso.

Y esto no es posible decirlo de la ley que se va a aplicar a los despachos de bebidas.

Todos al unísono, hasta los mismos almaceneros, están conformes en reconocer que se trata, no de atacar a un gremio, a un comercio, a una industria, sino de contrarrestar la peligrosa plaga del alcoholismo. Se trata de un objetivo social y patriótico.

Se dice que en nuestro país no hay tal problema del alcoholismo.

Permitasenos creer que esa proposición es falsa, por lo menos en su absolutismo. Pero aunque así no fuera tratándose del alcoholismo nunca más justificado el principio de que vale más prevenir que curar.

Y aun cuando se diga que por esa simple medida, limitada a los despachos de bebidas y no extensiva a bares y cafés, no se va a conseguir el propósito final, es más lógico que observar que por algo se empieza, que en algo se impide el progreso del alcoholismo y, sobre todo, que por lo pronto se sienta el precedente para una acción eficaz.

Tratándose, pues, de una ley con tan benéficas tendencias, era lo más indicado por la prudencia entrar al estudio sereno de aquellos puntos de la ley que crean verdaderas dificultades para los almaceneros minoristas, y buscar, con el mejor propósito de armonía, una solución equitativa.

Porque es indudable que la ley en cuestión, adolece de algunos defectos, fruto de la rapidez con que fué elaborada, estudiada y discutida.

Sobre todo no vacilamos en señalar como un defecto que no justifica pero explica, en parte, la actitud de los minoristas, el de la actuación que se le da a los elementos de la policía en la aplicación de las severas medidas impuestas por la ley.

No viene al caso hablar de nuestra policía. Ya se sabe que policía y pueblo son en nuestro país dos fuerzas que tienden a separarse la una de la otra, y que, cuando por los acontecimientos, llegan a encontrarse frente a frente, rara vez se procede dentro de la esfera del orden y de lo legal.

No puede caber duda al respecto: poner en manos de nuestros guardias civiles, gentes que no brillan, ciertamente por su cultura ni por la conciencia de su oficio ni de su deber, toda una jurisdicción de carácter judicial y, a la vez ejecutivo, es abrir la puerta a una interminable serie de hechos que deseanos de todo corazón no lleguen jamás a realizar.

Por la solución a que se parece haber llegado en este asunto, se piensa rodear de las intervenciones de la policía; algo es algo; pero aún dudamos de su completa eficacia.

Sin asumir, pues, la violenta e impetuosa actitud de los socialistas, nosotros juzgamos que los almaceneros minoristas han procedido, dentro de la mejor buena fe, con cierta ligereza en un asunto que comprometía la situación de la comunidad; situación que se ha salvado debido a la pronta terminación del cierre de los establecimientos. Y juzgamos también que el P. E. está en el deber de evitar los peligros que para el cumplimiento de la ley ofrece la intromisión de la policía.

Y por encima de todo esto seguiremos aplaudiendo todas aquellas medidas que, sin atacar violentamente situaciones de derecho adquiridas, tiendan a combatir todas esas plagas que, como el alcoholismo, llevan a la ruina moral y física de las sociedades.

## Una audiencia de Pío X

### Compatriotas nuestros en el Vaticano

El diario católico de Roma «Il Corriere d'Italia», en su número de 8 de Enero pidió, dij. cuenta, bajo el título «Nota Vaticana» — «Udienza» — de que el Padre Santo había recibido el día 7, en audiencia privada al Pbro. Dr. Luis Hargain, y al Dr. Vicente Ponce de León acompañado de su familia.

El colega italiano al dar cuenta de esa audiencia se extiende en merecidos yelogiosos conceptos para el Pbro. Dr. Hargain y para el Dr. Ponce de León. Varios párrafos están dedicados a poner de relieve los prestigios de esos dos queridos compatriotas y sus méritos conquistados en su actuación católica de primera fila en nuestra patria, — el uno, figura culminante de nuestro clero, el otro paladín del laicato católico.

Con alegría hemos leído en el popular diario italiano esa pública alabanza.

El largo suspiro terminó con estas palabras:

«El Padre Santo se ha detenido largo rato con los ilustres huéspedes y los ha consolado con su bendición extendiéndola a aquellos católicos que en el Uruguay, trabajan con ahínco en favor de la buena obra y de la causa del triunfo del Pontificado Romano.

\*\*

La audiencia fué interesantísima, recibiendo el Padre Santo a nuestros compatriotas con familiaridad, departiendo con ellos más de 20 minutos, a pesar de estar esperando su turno algunos señores obispos.

A las 10 de la mañana fueron introducidos en el escritorio privado de S. S. después de terminada la audiencia con el Cardenal Vives y Tato.

Ya en presencia del Papa, el Dr. Hargain, comenzó a hablar para presentar, en nombre de nuestro Amigo Prelado, al Dr. Ponce de León y su familia.

Y el Santo Padre, sonriendo, lo dice: — Tu tal zitto.

E inmediatamente fué indicando el puesto a cada uno. A todos hizo señ-

tar. A la señora del Dr. Ponce y a la señora, Raquel, bien cercana de él y llego a las Ssas. María Amalia, María Cristina y María Josefina, siguiendo el Dr. Ponce y el Dr. Hargain. Luego se sentó El, y dirigíéndose de nuevo a su sacerdotal colega, con tono de cariño y bondad, lo dice:

— Adesso puoi incominciare la tua chiacchiera.

Sonriédo el Dr. Hargain por lo de «chacchera», el que es tan ameno conversador.

Presentado el Dr. Ponce de León y su familia, habló suyo querido amigo, de la situación religiosa de nuestra patria, de nuestras organizaciones sociales y políticas, de nuestras principales instituciones.

El Padre Santo se manifestó perfectamente informado del estado de nuestra causa y de nuestra situación con respecto a la política gubernamental.

Concedió bondícolas especiales para

nuestra patria, Prelado, clero, Seminario, las tres Uniones, Congregación

Májor, prensa católica, juventud católica, o institución de las maestras católicas, que dirijo el Dr. Hargain.

Terminada esta parte general de la audiencia, el Padre Santo hizo grandes distinciones al Dr. Ponce de León y su familia.

Preguntó al Dr. Ponce por su actuación católica, sus trabajos, alentándolo y bendiciéndolo en sus propósitos en favor de la causa.

Cuando el Dr. Hargain hizo la presentación de la Señora Francisca Lázaro de Ponce de León, dijo al Padre Santo:

— Conocerá S. S. nuestra hormosa obra, La Liga de Damas Católicas...?

Y el Papa, sin dejarlo proseguir, lo interrumpió:

— Lo conozco y la bendigo.

— Pues aquí tiene Padre Santo, a la vice presidenta.

Y comenzó a hablar con ella de la obra.

Momento de emoción muy grande fué cuando el Dr. Hargain dijo a S. S.:

— Padre Santo aquí tiene a una enferma (Raquel, una de las hijas del Dr. Ponce) que deseaba pedir una gracia, pero que no se atrevió a formularla. Ella que tiene una fe vivísima en el poder de las llaves — (fórmula que usa Pío X cuando ha realizado algún hecho asombroso, y que la S. S. le impusiera las manos).

— ¿Y por qué no?

Y Raquel se arrodilló junto al Padre Santo y durante un minuto largo Pío X, orando, apretó fuertemente con ambas manos la cabeza, diciéndola luego:

— Curarás, curarás, pero ten fe, muévete.

Los corazones latían precipitadamente.

El Dr. Ponce de León le presentó un solideo blanco; el Padre Santo se lo puso, devolviéndole instantes después. El propósito era (y Pío X estaba dispuesto a ello) cambiarlo por el que llevaba, pero resultó un poco pequeño.

La audiencia terminó en seguida, dejando en nuestros compatriotas impresiones hondísimas que no serán olvidadas jamás.

La distinción marcadísima hecha por Pío X a nuestros compatriotas de concederles una tan larga audiencia, es de aquellas que imprimen a quien las recibe un carácter excepcional.

Buena cuenta se dieron de eso las personas de servicio y la gente de cámara. ¡Qué saludos y reverencias a nuestros compatriotas!

## AS CÍVICOS CATÓLICOS

### ULTIMOS DÍAS DE INSCRIPCION

El Consejo Directivo de la Unión Cívica, previene a todos aquellos co-religionarios que hubieren cambiado de domicilio después de la última inscripción que deben presentarse a las respectivas mesas inscriptoras a domicilio su nuevo domicilio, a fin de evitarles el que sean eliminados en el próximo período de tachas y tener que inscribirse nuevamente.

Se previene que las comisiones inscriptoras solo se reunirán el próximo jueves 30 y el domingo 2 de Febrero de 9 a 11 y de 1 a 5 en el local de los respectivos Juzgados de Paz.

El Consejo Directivo exhorta a los co-religionarios que se hallen en este caso al cumplimiento de este importante requisito.

La audiencia fué interesantísima, recibiendo el Padre Santo a nuestros compatriotas con familiaridad, departiendo con ellos más de 20 minutos, a pesar de estar esperando su turno algunos señores obispos.

A las 10 de la mañana fueron introducidos en el escritorio privado de S. S. después de terminada la audiencia con el Cardenal Vives y Tato.

Ya en presencia del Papa, el Dr. Hargain, comenzó a hablar para presentar, en nombre de nuestro Amigo Prelado, al Dr. Ponce de León y su familia.

Y el Santo Padre, sonriendo, lo dice:

— Tu tal zitto.

E inmediatamente fué indicando el puesto a cada uno. A todos hizo señ-

## Injusticia

La Junta Electoral resolvió en la sesión del lunes que las mesas inscriptoras para el período ordinario sean integradas con un nacionalista y con un socialista.

De los católicos, ni nombrarlos.

Quiero decir que del socialismo, un pseudo partido que ha llevado, con ayuda de votos colorados y de una coalición liberal, un diputado a la Cámara, tiene representación en esas mesas inscriptoras, y una entidad, organizada ya con todas sus autoridades en varios

departamentos de la República no merecen ser tomadas en cuenta.

— Como marcan los triunfos!

## La Belén

### SE ACUERDAN USTEDES?

Según un periódico que a la vista tenemos, después de tanto tiempo de silencioso ocultismo, llegamos a saber algo de aquella eminentemente mejor de grandes humores liberales que se llamó dona Belén Sárraga (anécdota de Ferriero, después de nido, porque su divorcio).

Nos dice el tal periódico: «El Semanario»:

— Belén Sárraga, la conocida dama roja, fué a Méjico y empezó a cotillear.

Su fervor filosófico y librofilo le llevó a la fábrica de tabacos, y allí quiso hablar a las cigarras; pero como éstas no se chupan el dedo y conocían su rencor, dejaron la razón con que abandonó la vida pública, dejando en el tabaco un vacío irreparable. Este rasgo final de su historia corona dignamente su nobilísima y gloriosa campaña.

— Aquí no necesitamos de sus lecciones para nada. Somos católicas, apostólicas y romanas, y hemos tomado madres que nos han enseñado a creer, a trabajar y a ser decentes, y esto no basta.

— Qué era como decirle: «Está Belén, vuélvese a la cocina... ya freír espárragos!»

## CARTA DE MADRID

### Los guarismos

#### de un balance

### Miscelánea

(Especial para El Amigo del Obrero)

Para hacer un juicio del año 1912, forzoso es comenzar por su sensacional episodio de primero de Enero del año corriente. La subversión de Maury es todo e inútil resultado a sus implacables enemigos, disimular el tema, llenar de diatribas al insignio político o decir sencillamente que su vacante era cubierta por otro y que aquél no ha pasado nada.

Y aquí ha ocurrido algo insólito, extraordinario, un hecho bastante para sonrojar a todos los elementos que asumen en la política española.

El hecho triste de que un gobernante como Maury tenga que abandonar la política. Un gobernante integro, honrado, de soberano entendimiento, de eloquencia cautivadora, de noble corazón y delicados sentimientos; un hombre de conciencia acrisolada, que ha sacrificado su bienestar y su vida en aras de la patria. Un gobernante de alteza de miras, legislador inteligentísimo, eréctivo de la ley, cultívador de todas las innovaciones que rodean en bien del interés público, amante de la soberanía popular, bienhechor del pueblo, ansioso del engrandecimiento de su país, enemigo de los privilegios de clase, reformador y defensor de todos los progresos modernos.



